



La isla Mull y el whisky

Ana Arazuri y Viki Benavides

e-mail: vikivini@lexnova.es

No hay nada más recomendable que coger un ferry desde el puerto de Oban (Escocia), para pasar unos días en la agradable isla de Mull.

Mull pertenece a las preciosas islas Hébridas, y en extensión es la segunda más grande de este archipiélago. Tan sólo cuenta con 3.000 habitantes, la mayoría concentrados en la capital, Tobermory. Unas 300 millas de costa, el *Ben More* (gran colina en gaélico), maravillosos paisajes y acantilados hacen de Mull un auténtico paraíso para los amantes de la naturaleza y la paz. Nada más fácil en esta isla que observar todo tipo de vida salvaje: águilas, halcones, puffis, focas... o, incluso, realizar algunas visitas turísticas a antiguos castillos como el *Torosay Castle*, el *Duart Castle* o las ruinas del *Moy Castle*.

Esta isla se encuentra rodeada de pequeños islotes que también merece la pena visitar. A 5 minutos en ferry,



Tobermory

© Undiscovered Scotland

desde Fionnphor, se encuentra la isla de Iona, con una espectacular bahía y una preciosa abadía que te transporta en unos segundos al pasado.

En la isla de Staffa se encuentra la cueva de Fingal con sus originales columnas basálticas, en la que se inspiró Mendelssohn para su obra *La cueva de Fingal*, conocida también como *La obertura de las Hébridas*. Las islas Treshnish son un grupo de islotes deshabitados con una isla principal, Lunga, que

impresiona por sus escarpados acantilados repletos de aves marinas.

La preciosa capital de la isla de Mull es Tobermory. Su origen data de 1789, y su puerto está considerado como uno de los más bellos del mundo. Su bonita y tranquila bahía, sus originales casas pintadas y sus pintorescas tiendas hacen de este pueblo un lugar de visita obligada. Justamente ahí, en el mismo puerto, se encuentra la única destilería de esta isla, llamada *Tobermory*, que elabora tanto whisky de malta como *blended*. Esta destilería, fundada en 1798, ha funcionado de manera esporádica durante toda su existencia; tras algunos años de inactividad, en 1990 volvió a reanudar su producción de whisky de malta. Parte de su producción, la gama más alta, la embotellan con la marca *Ledaig*, nombre original de la destilería.

La exquisita gastronomía de esta isla: ostras, mejillones, gambas, langostas, quesos... maridan a la perfección con los whiskies aquí fabricados, que se distinguen por su sutileza y elegancia. n

BENROMACH «TRADITIONAL»

Benromach es una destilería independiente que pertenece a la empresa *Gordon and MacPhail*. *Benromach Traditional* aparece en el mercado en marzo de 2004. Es el primer whisky destilado desde la reapertura de esta destilería en 1998. Para su elaboración se han utilizado una selección de cebadas malteadas autóctonas. El agua empleada para fabricar este whisky, que se caracteriza por su suavidad, limpieza y pureza, procede de la colinas de Chapelton, en el corazón de las colinas de Romach. Los alambiques usados para destilar el aguardiente han sido especialmente diseñados para esta destilería, con el fin de asegurar la calidad del producto final. El proceso de envejecimiento es supervisado cuidadosamente, y de la mezcla entre los destilados reposados durante cierto tiempo en barriles de *bourbon* y de jerez resulta la originalidad de este whisky.

RECUERDA QUE...

- ▶ El proceso de envejecimiento del whisky cesa una vez éste se ha extraído del barril y se ha embotellado, momento en el que el oxígeno del aire deja de intervenir.
- ▶ Conservará su color, sabor y aroma dentro de la botella.
- ▶ Las botellas deben guardarse de pie, bien cerradas, a temperatura ambiente y protegidas de la luz.
- ▶ Debemos servirlo a temperatura ambiente en un vaso de cristal fino y transparente, que permita observar su color y disfrutar su buqué.

FICHA

Destilería Benromach
Zona: Speyside.
Grado: 40% vol.
Envejecimiento: barricas de bourbon y jerez.
Precio aproximado: 30 €.

CATA

Color: amarillo dorado pálido.
Nariz: fino en nariz con notas dulzanas y florales. Finas notas de roble.
Boca: fresco, ligero, afrutado y armónico. Ligeramente ahumado, con un final de boca seco y bastante persistente.



«Hay un whisky de malta para cada ocasión, desde el ligero y aromático *chupito del aperitivo*, ideado para que los jugos gástricos fluyan, a los clásicos whiskies de sobremesa, dignos de inmensa admiración.»

Derek Cooper.